EVOLUCIÓN DE LA IDEOLOGÍA POLÍTICA DE UN MUNICIPIO FRONTERIZO: DEL VOTO POR LA DEMOCRACIA AL DESENCANTO CIUDADANO.

JOSÉ EDUARDO BORUNDA ESCOBEDO

ABRAHAM PANIAGUA VÁZQUEZ

IGNACIO CAMARGO GONZÁLEZ

Palabras claves: democracia, partidos políticos, participación ciudadana, Ciudad Juárez, estudios de opinión.

Introducción.

La década de 1980 dejó muchos sinsabores por la *interminable* Guerra Fría que enfrentó a naciones y ciudadanos del mundo en dos bandos: occidente y oriente. La década de 1980 marcó también la ruptura ideológica entre ciudades que pertenecían a estados fronterizos entre México y los Estados Unidos de América. Las diferencias y similitudes ideológicas fueron reseñadas por Guillén (1987, 1988 y 2002) en varios artículos que condujeron a la publicación *Los nuevos actores de la democracia en México* refiriéndose entre esos actores principalmente a los empresarios.

Años más tarde, en las postrimerías de la primera década del presente siglo los ciudadanos enfrentaron una desilusión, hartazgo y desencanto por la ilusión de una democracia negada en la cotidianeidad, por ello, desde que se presentó la tesis "Ciudadanía, modernización y derechos políticos" (Borunda, 2008) ha existido una intensión clara de medir los paradigmas del cambio político en México desde variadas ópticas del campo de las ciencias sociales.

Los ciudadanos de Tijuana, Ciudad Juárez y Chihuahua capital construían su mundo de acuerdo a ideas en las que mezclaban fe, religión, escepticismo, ateísmo y contradicciones en el plano de lo ideológico. Es decir, una serie de sincretismos que fortalecían la idea del fin de las ideologías y las diferencias estructurales que convergían en un espacio en donde se compartían las más diversas posiciones. El estudio, presenta entonces un punto tangible de la expresión ciudadana de la que Bauman (2008) menciona al referirse a la falta de solidez de la sociedad actual la cual recibe los impactos de la modernidad en una maleabilidad de los valores sociales y de sus instituciones que se acomodan a las modas y superficialidades cotidianas, misma que se expresan como ideología política a la que he de definir como un conjunto de ideas, juicios, razonamientos, creencias y pensamientos definidos por la ubicación geográfica, status social, lazos familiares y adhesiones grupales.

La historia de la "ciudadanía fronteriza" pretende poner énfasis en su calidad de ser una nueva ciudadanía que enfrentaba condiciones ideológicas contradictorias, quizá sin pretenderlo o como producto de una sociedad que empezaba a desmoronar su engranaje social hasta convertirla en una sociedad líquida (Bauman, 2008). Es decir, la frontera de México con los Estados Unidos concretó una forma de pensar de los ciudadanos que viven en los municipios y comunidades colindantes del lado sur de la frontera. El fin de la historia[1] estaba próximo y las viejas estructuras del poder parecía que sucumbirían ante el juicio inexorable de la misma.

1 La idea del fin de la historia supone el fin de las ideologías, sobre el tema véase a Francis Fukuyama (1992) *The end of the history and the last men*.

La década de los años de 1980, es una década a fin de cuentas llena de contradicciones, principalmente ideológicas que tienen otras expresiones en el año 2010 en donde no son los ciudadanos, sino los partidos los actores de las contradicciones.

El objeto del presente artículo es evaluar sólo los cambios ideológicos que se presentaron en la identidad partidista y la intensión del voto[2] que caracterizaba a los ciudadanos fronterizos de *la mejor frontera de México*. Además busca focalizar esa identidad partidista y la evaluación reciente del gobierno en sus tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal. Los resultados que se presentan, son parte de un estudio más completo sobre la ideología política de los ciudadanos fronterizos de Ciudad Juárez. Cabe hacer mención que no es un estudio sobre la cultura política, ya que esta implica el estudio y análisis de conductas, hábitos y costumbres de una sociedad en lo general, que abarcan incluso la ideología misma (Bobes, 2000). La pregunta central que orientó el trabajo que se presenta es ¿Cuál ha sido la evolución de la ideología política de los ciudadanos del municipio de Juárez a partir del estudio de 1986 y su comparativo del año 2008?

De esta manera se evalúa la evolución de la ideología política de los ciudadanos del municipio de Juárez a partir del estudio pionero de Tonatiuh Guillén López realizado y coordinado por él en la década de los años de 1980 cuando se dieron las primeras alternancias políticas en México a nivel local y concluyeron las elecciones más polémicas de 1986 en el estado de Chihuahua. El estudio refleja esa evolución de la ideología ciudadana en el municipio de Juárez, Chihuahua, México[3].

2 En 1986, Tonatiuh Guillén López realizó y coordinó una encuesta sobre ideología en tres municipios del país (Tijuana, Ciudad Juárez y Chihuahua) y cuyos resultados se materializaron en varios artículos en los que precisamente se analizaban y ponderaban las ideas de los ciudadanos sobre el Partido Revolucionario Institucional, el Partido Acción Nacional, los partidos de izquierda, la crisis económica y otros temas sociopolíticos.

3 Es importante rescatar que el estudio mide en un periodo diferente las ideas de los ciudadanos, con referencia a la primera experiencia de gobierno de oposición que surgió en el año de 1983 en Ciudad Juárez, Chihuahua, México, gobernada por Francisco Barrio Terrazas bajo las siglas del Partido Acción Nacional (PAN) y se compara con el regreso del Partido Revolucionario Ins-

Las encuestas aplicadas (1986 y 2008) cara a cara a ciudadanos residentes en el municipio de Juárez permitieron hacer el análisis de resultados. La primera encuesta (1986) fue elaborada y coordinada por Tonatiuh Guillén López. La segunda encuesta (2008) fue coordinada para su aplicación por el autor de este artículo.

La base para determinar el tamaño de la muestra surgió de la fórmula para poblaciones con más de 10 mil habitantes, donde n es el tamaño de la muestra, "Z" es el nivel de confiabilidad del estudio, "pq" es la variabilidad que puede tener el caso de estudio y "E" la precisión en la generalización de los resultados, también se le conoce como el más menos de error que puede existir en la muestra. De donde el valor de "Z" es 95% que expresa el nivel confianza. "p" y "q" es igual a .5 en dónde estas áreas están fuera del área de confianza de la muestra, y "E" es igual al 3.3% que significa el margen de error conocido como el más / menos[4].

¿Dónde quedó la ideología?

Se parte del supuesto que la ideología cambió por los acontecimientos políticos nacionales e internacionales entre los dos periodos señalados anteriormente (1986 y 2008). Los cambios producidos en las sociedades democráticas actuales tienen en sus inicios el antecedente inmediato un régimen no democrático. Además, durante la década de 1990 hubo cambios importantes en las ideas, sobre todo aquellas que expresaban una ideología para transformarse de una lucha de clases a una lucha de frases (Ferrer, 1995).

Por ideología política debemos entender el conjunto de ideas, pensamientos y creencias que formalizan un mapa conceptual que se entrelazan en relación con una parte geográfica específica y además reforzada, condicionada y

titucional (PRI) al poder después de doce años de administraciones emanadas del PAN en este municipio. De ahí el interés en reconocer los cambios producidos a lo largo de los periodos del estudio con las experiencias de gobierno entre ambos partidos políticos en el plano de lo ideológico del ciudadano de la frontera, concretamente del municipio de Ciudad Juárez.

4 Sustituyendo valores, quedaría de la siguiente manera: $n = \frac{(1.96)^2(5)(5)}{(.033)^2} = 874$

expuesta de acuerdo a factores de socialización que se mantienen en el plano conceptual. Mientras que la cultura política en cuanto esta última es un conjunto de creencias, actitudes, valoraciones y conocimientos en el que el ciudadano se representa con referencia a las instituciones públicas y privadas, a sí mismo como actor y objeto de los procesos descritos. En conclusión, la ideología es parte de la cultura política. Existe una relación próxima entre la cultura política, la ideología y la opinión pública ya que una conlleva a la otra. Por definición, la ideología es parte de la cultura política, como se comentó en párrafos anteriores, mientras que la opinión pública es parte de la socialización que provoca cambios en la cultura política al encontrarse muy ligada a la formación de opiniones dentro y fuera del sistema, con los objetos políticos y administrativos que son en esencia las dimensiones de estudio que Almond y Verba (2001) establecieron en su estudio. . Los estudios sobre los elementos de la ideología se remontan a 1804, el primero de ellos se enfocaba a la generación y formación de las ideas y por ello se percibía a la ideología principalmente como el conjunto de ideas sobre el mundo, la política y la sociedad[5]. A pesar de lo que pudiera creerse, la comunicación política entre los partidos políticos, los candidatos y la gente de los gobiernos y los gobernados (entendiendo esto como un proceso de dominación) es más reciente en su análisis y aplicación pues ha sido difícil y casi imposible de romper la conexión de los ciudadanos y el poder político. En otras palabras, a pesar de suponer que existe una comunicación entre gobernados y gobernantes es fácil poder afirmar que los ciudadanos no están escuchando los temas sobre política (Izurieta, 2005).

Almond y Verba (1989) desarrollaron el primer estudio en cinco países del mundo para determinar el grado de desarrollo de la cultura política las cuales clasificaron en tres tipos: parroquial, subordinada, y participativa[6]. La cultura parroquial se refiere a la falta de una identificación de las tareas

5 Véase, Destutt Tracy, 1821, Elementos de verdadera lógica, España, Imprenta de Don Mateo Repullés.

6 México, que fue uno de los países estudiados, no fue clasificado en ningún tipo de cultura. En el texto de Almond y Verba (2001), editado por Ariel, España se traduce “subject” como súbdito.

públicas y las privadas, además, no se identificaban las diferencias entre la autoridad civil y la autoridad religiosa. En la cultura de súbdito o subordinada se identifican las diferencias entre las autoridades civiles y religiosas pero existe poca participación de los ciudadanos en relación con los asuntos públicos ya que existe precisamente una actitud de dominación hacia los ciudadanos en su conjunto. Finalmente, la cultura política participativa Se distingue por tener actitudes, valoraciones e identificaciones que muestran una tendencia democrática y de inclusión para participar en los asuntos públicos (Almond, 1965).

La generación de la opinión pública se produce a través de la comunicación entre los ciudadanos, en el espacio público y sobre temas de interés para la sociedad. Una herramienta para conocer la opinión ciudadana son los sondeos, las encuestas y por supuesto el análisis del discurso.

La política es sucia y aburrida (Izurieta, 2005), además, los ciudadanos no tienen interés en participar en política o se muestran poco interesados en participar en la misma (Borunda, 2008 a). En 1986 existía una alta tasa de polarización política y se mostraba una tendencia a tomar parte a favor o en contra de los asuntos públicos. Es decir, existía una mayor vocación ciudadana para hacer posible un cambio en el régimen político que se explica por la gran participación en los procesos electorales que brindaron la oportunidad a la oposición de acceder al poder. La gran promesa democrática enarbolada por la oposición puede entonces ser evaluada a partir de las acciones de gobierno, de la comparación de los ejercicios del poder de al menos dos partidos políticos, del contenido y alcances de las crisis económicas de México y del mundo en su conjunto.

La primera parte de la encuesta está dedicada a analizar el potencial crítico que caracterizó al Partido Revolucionario Institucional (PRI) en su etapa de mayor desgaste que fue en la década de 1980. La segunda parte del cuestionario está dedicada para analizar el papel de los procesos electorales y la confianza en el resultado electoral. En la tercera parte se analiza el

desarrollo del Partido Acción Nacional (PAN) como promotor del cambio político en la etapa de mayor efervescencia ciudadana y gestores de un "cambio" democrático que se enarboló desde los inicios de la campaña electoral de 1983 y culminó con el triunfo del PAN en la elección de gobernador de 1992.

Los datos obtenidos evidencian un aumento de la confianza en los políticos como mejores gobernantes. Este cambio puede explicarse a través de la comparación en los diferentes estilos de gobernar de los partidos políticos y de los actores que participan dentro de los institutos políticos, las diferentes esferas de gobierno y en el aumento en los niveles de evaluación política que realizan los ciudadanos. No existía en 1986 la posibilidad de comparar experiencias de gobierno y los cambios políticos eran prácticamente nulos.

Sin embargo, existe un desacuerdo en el modo en el que los actores "políticos" están gobernando. Aunque disminuyó este indicador en casi 15 puntos, sigue siendo un porcentaje muy significativo del año 2008 (61.90%) en comparación con el mismo indicador de 1986 (75.22%). Este resultado refleja un malestar en contra de los gobernantes. Lo cual indica que existen choques ideológicos y mas sobre la idea de cómo son los gobernantes en la práctica.

En el contexto de los procesos políticos de 1980 y hasta finales de la década, se pudo observar un sistema político cerrado, centralista, con un partido político identificado con el gobierno y que ganaba todos los procesos electorales que hacían difícil el tránsito democrático en México. La competencia partidista era poca o nula. En otras palabras, los estudios pioneros sobre la sucesión presidencial y el resultado electoral permanecieron como obras obligadas para su consulta durante décadas por la inmovilidad de los procesos político – gubernamentales que se repetían cíclicamente en México[7].

El PRI y su potencial crítico, logró en este apartado de la encuesta mostrar

7 Véase Daniel Cosío Villegas (1975), La sucesión presidencial, México, Cuaderno de Joaquín Mortiz.

como el PRI recupera terreno ya que de ser considerado por más del 55% de los ciudadanos como un partido que no defendía la democracia, disminuyó para el 2008 al 46% la posibilidad de esa defensa, casi se duplicó de 1986 al año 2008 por el "Tal vez". Otro de los hallazgos de la encuesta se refieren a la posibilidad de que el PRI es un defensor de los intereses populares ya que ascendió la tasa de respuestas del 42.70% que había en 1986 a un 46.50% para el año 2008. Los ciudadanos que opinaron negativamente, contestaron la baja en el indicador sobre el apoyo del pueblo hacia el PRI en casi un 9%. Se mantienen en el "De acuerdo" y en el "Tal vez" porcentualmente en conjunto entre los dos periodos.

En el indicador "El PRI ganará fácilmente las elecciones a gobernador" disminuyó el desacuerdo en casi 11 puntos porcentuales. Lo anterior representa una nueva recomposición del tradicional "potencial crítico" del partido frente a la ciudadanía. Los ciudadanos también expresaron una mayor confianza en los procesos electorales, concretamente en la respuesta de que consideran que su voto es respetado por los órganos electorales y las instituciones políticas. En conclusión se puede establecer que dentro del cambio observado en cada uno de los indicadores es que hay confianza en el respeto del voto ciudadano independientemente del partido que gane las elecciones.

Es importante aclarar que se uso el mismo instrumento en la encuesta aplicada a los ciudadanos, mayores de edad, en el municipio de Juárez, Chihuahua, por lo que los errores de la muestra o del parafraseo de las preguntas es igual en los dos periodos del estudio.

Los partidos políticos: ausencia de ciudadanos

El objetivo de esta parte del ensayo es reconocer la evolución que han tenido los partidos políticos en Ciudad Juárez a partir de la percepción ciudadana y del análisis comparado de la categoría entre los partidos políticos existente en 1986 y los del año 2008. Se analizan el Partido Revolucionario Institucional y el Partido Acción Nacional con mayor intensidad ya que

son los dos actores principales en los procesos electorales locales pero que además subsisten a lo largo de este periodo de estudio (1986 y 2008) como categoría de partidos políticos registrados. Se hace un balance de los partidos como una opción frente al potencial de los electores que se convierten en los más importantes, protagónicos y complejos actores de la democracia mexicana (Moreno, 2003).

La primera parte de la encuesta está dedicada a analizar el potencial crítico que caracterizó al Partido Revolucionario Institucional (PRI) en su etapa de mayor desgaste que fue en la década de 1980 en los espacios regionales. En la segunda parte se analiza el desarrollo del Partido Acción Nacional (PAN) como promotor del cambio político en la etapa de mayor efervescencia ciudadana y gestores de un "cambio". La parte tercera está orientada para analizar el papel de los procesos electorales y la confianza en el resultado electoral.

El PRI: innovar desde la oposición.

En este apartado se analiza el la evolución de la percepción ciudadana referente al Partido Revolucionario Institucional (PRI). La primera pregunta que se hizo fue "¿El PRI ha defendido siempre la democracia?" En donde lo expresado por los ciudadanos fue un "de acuerdo, tal vez, desacuerdo y no sabe/ no contesto". En la dinámica se pregunta qué tan de acuerdo está con las afirmaciones.

¿El PRI ha defendido siempre la democracia?

	1986	2008
DE ACUERDO	29.70%	25.50%
TAL VEZ	12.60%	21.40%
DESACUERDO	55.30%	46.00%
NS/NC	2.40%	7.10%

El PRI y su potencial crítico. En este apartado, el PRI recupera imagen positiva ya que de ser considerado por el 55.30% de los ciudadanos como un partido que no defendía la democracia, disminuyó para el 2008 al 46.00%. La diferencia que se presenta en la percepción ciudadana es del 9.30% en el desacuerdo de que este partido político defienda la democracia. La posibilidad de esa defensa, casi se duplicó de 1986 al año 2008 en el "Tal vez" que pasa del 12.60% al 21.40% con una diferencia del 8.80%. El nivel de acuerdo tiene una diferencia de 4.20%. En conclusión, el resultado de la comparación implica una disminución tangible en el potencial crítico del PRI, dándole una oportunidad de ser considerado como un partido democrático y romper con el esquema de que "no era defensor de la democracia". El PRI es observado como más democrático en el segundo periodo del estudio en comparación con el primero.

La segunda pregunta fue ¿El PRI siempre ha defendido los intereses populares?

	1986	2008
DE ACUERDO	30.70%	26.20%
TAL VEZ	12.00%	20.30%
DESACUERDO	55.70%	46.30%
NS/NC	1.60%	7.10%

La posibilidad de que el PRI defienda los intereses populares estableció una disminución en el de "acuerdo" con la pregunta respectiva "¿El PRI siempre ha defendido los intereses populares?" que pasó de un 30.70% a un 26.20% de un periodo a otro. Por su parte, el tal vez aumentó del 12.00% al 20.30% con una diferencia sustantiva del 10.30%. La disminución en el desacuerdo con la pregunta fue de un 9.40% al tener en el primer periodo un 55.70% y pasar a un 46.30% lo cual significa dos disminuciones en el desacuerdo y en el de acuerdo, en general, la disminución del desacuerdo favorece a la recuperación del PRI y evadir de manera alguna el potencial crítico.

La tercera pregunta es ¿El apoyo del pueblo al PRI es ahora mayor?

	1986	2008
DE ACUERDO	38.60%	29.20%
TAL VEZ	12.20%	22.10%
DESACUERDO	48.60%	42.40%
NS/NC	0.60%	6.30%

El "de acuerdo" en la respuesta a la pregunta disminuye del 38.60% al

29.20% lo que significa una pérdida en el valor del PRI en ese indicador de 9.4%. A su vez, el "tal vez" tuvo un aumento significativo al pasar del 12.20% al 22.10% que prácticamente es un aumento de 9.90%. Además, existe una disminución en la respuesta de "desacuerdo" que pasa de un 48.60% a un 42.40% que beneficia de cierta manera la imagen del PRI. En conclusión, se observa en estos indicadores una mayor confianza en el PRI, la disminución de su potencial crítico, una ruptura en la intransigencia ideológica para aceptar la posibilidad de un cambio en el "tal vez" y/o en el "no sabe – no contesto" que aumenta en cada uno de los reactivos hasta revisados.

La cuarta pregunta sobre el PRI es ¿El PRI ganará fácilmente las elecciones a gobernador?

	1986	2008
DE ACUERDO	27.00%	27.00%
TAL VEZ	26.90%	32.30%
DESACUERDO	43.30%	32.50%
NS/NC	0.80%	8.20%

En el indicador "El PRI ganará fácilmente las elecciones a gobernador" disminuyó el desacuerdo en casi 11 puntos porcentuales al pasar de un 43.30% a un 32.50% lo cual significa que hay un entendimiento del juego democrático por parte del ciudadano y posiciona la posibilidad del triunfo por parte del PRI. Sorprende el empate en la respuesta "de acuerdo" ya que con 27.00% en cada periodo el PRI se mantiene bajo una misma trayectoria de resultados electorales en las elecciones de presidente municipal y diputados federales que les permite ganar o perder elecciones constitucionales frente a su más cercano contrincante (Borunda, 2006)

representado por el Partido Acción Nacional (PAN). El "tal vez" aumenta significativamente en 6.60% al pasar del 26.90% al 32.30% lo cual ubica a este partido con el beneficio de la duda en un posible triunfo en el próximo proceso electoral.

En conclusión, los indicadores revisados muestran un fortalecimiento del PRI y representa una recomposición del PRI que afrontó el "potencial crítico" del partido frente a la ciudadanía entre los dos periodos. Las experiencias de gobierno del Partido Acción Nacional pasaron de la promesa de campaña a una experiencia fallida de gobierno que se alejo de la gran promesa democrática e hizo invisible la línea divisoria de un gobierno del PRI y otro gobierno emanado de las filas del propio PAN. Adicionalmente, el recuerdo vago de los nuevos votantes que surgieron tras 21 años de alternancias políticas y 12 años de gobiernos panistas en Ciudad Juárez provocó en los ciudadanos un cambio en la integración y redefinición de la ideología política fronteriza.

El PAN: ¿Promesa cumplida o desencanto democrático?

En esta batería de preguntas, se pretende establecer el contraste entre el PRI y el PAN. Este último partido nace como opción política para hacer un frente al partido hegemónico que se construía desde los finales de la década de 1920. Las diferencias ideológicas entre ambos partidos eran más que evidentes y mostraban las dos caras de un sistema autoritario en transición democrática. Es decir, se esperaba que el PAN se convirtiera en una especie de artífice de la democracia prometida en las campañas electorales de la década de 1980. ¿Cuando gana el PAN el gobierno respeta las elecciones?

	1986	2008
DE ACUERDO	29.70%	36.80%
TAL VEZ	14.00%	23.60%
DESACUERDO	55.30%	32.50%
NS/NC	1.00%	7.10%

En este apartado se inicia el estudio del PAN como actor principal y que tuvo un predominio como gestor de la democracia en la década de 1980. En este indicador la pregunta referente al Partido Acción Nacional es ¿Cuando gana el PAN el gobierno respeta las elecciones?, los ciudadanos aceptaron con mayor porcentaje la aceptación de los resultados electorales por parte del gobierno ya que pasó de un 29.70% a un 36.80% con una diferencia de 7.1%. Es decir, los ciudadanos consideran que el gobierno en la segunda parte del periodo de estudio acepta los resultados electorales independientemente si gana el PAN como partido político. Por otro lado, el "tal vez" aumenta porcentualmente en la aceptación ciudadana con la pregunta ya que pasa de un 14.00% a un 23.60% lo cual constituye un avance en la confianza del respeto del voto en segundo periodo del estudio y en comparación del primer periodo. Por otro lado, disminuye el desacuerdo en más del 20% lo que quiere decir que hay una mayor confianza en el respeto del voto ciudadano independientemente del partido que gane las elecciones, en este caso el PAN que fue un punto de referencia nacional e internacional en el verano caliente de 1986 por las movilizaciones ciudadanas que atrajeron la atención de los estudios sobre la transición mexicana.

La segunda pregunta es ¿El PAN defiende los intereses del pueblo?

	1986	2008
DE ACUERDO	44.10%	22.60%
TAL VEZ	23.20%	27.60%
DESACUERDO	31.10%	42.80%
NS/NC	1.60%	7.00%

La respuesta a la pregunta tiene un sentido muy especial ya que los partidos políticos han tenido una separación de los ciudadanos en un divorcio una vez que son registrados como tales. La conclusión es que los partidos no defienden los intereses del pueblo. El PAN como partido obtiene una evaluación negativa al observarse que perdieron la mitad de la confianza expresada en el "de acuerdo" el cual pasó de un 44.10% que tenía en 1986 a un 22.60% para el año 2008. En la respuesta del "tal vez" hubo un aumento en la probabilidad de que efectivamente el PAN defienda los intereses del pueblo ya que de un 23.20% pasó a un 27.60% de un periodo a otro. El desacuerdo en la pregunta indica un aumento en la respuesta ya que se considerara entonces que el PAN no defiende los intereses del pueblo ya que hay un retroceso de 11 puntos aproximadamente al pasar de un 31.10% a un 42.80%. Los niveles de no respuesta o no sabe se cuadriplico de un periodo a otro. La última respuesta implica también poco interés en los asuntos públicos.

La tercera pregunta es ¿Si el PAN gobernara habría corrupción[8]?

8 Está pregunta, al parecer causa dudas. Sin embargo, hay que recordar que al momento de llevar el primer levantamiento de la encuesta, no había experiencias de ejercicio gubernamental a nivel estatal en México. Por lo tanto, el ofrecimiento de la oposición, concretamente del PAN de acabar con la corrupción, parecía algo que se pudiera dar. Incluso, durante la primera administración del PAN en el Municipio de Juárez, se hizo una fuerte campaña mediática en contra de la corrupción, una bandera del ejercicio del poder que se hacía en México. La opinión de los ciudadanos es evidentemente una opinión que forma parte de su ideología: creer o no creer, parece en esos momentos ser la gran incógnita por contestar.

	1986	2008
DE ACUERDO	45.70%	45.70%
TAL VEZ	31.10%	24.50%
DESACUERDO	22.20%	23.50%
NS/NC	1.00%	6.30%

Uno de los principales ejes rectores de la administración del presidente municipal en 1983 – 1986 fue el combate a la corrupción. Al parecer, la concepción y experiencia de gobierno panista de esa administración no logró con el paso del tiempo erradicar la idea ciudadana de gobierno y corrupción. Prácticamente no hay cambios significativos en cada una de las respuestas ya que en los dos periodos el nivel de respuesta en el "acuerdo" es el mismo en los dos periodos con un 45.70%. El desacuerdo en la pregunta fue de un 22.20% en el primer periodo y 23.50% para el segundo periodo. El tal vez tuvo un decremento de 6.60% de un periodo a otro lo cual significa que los ciudadanos no han variado sus percepciones frente a los niveles de corrupción que se general en un primer plano en los gobiernos locales. Igualmente, los ciudadanos se desprenden de las intenciones de participación y/o evaluación de las acciones de gobierno al registrar una tasa de no respuesta de 5.30%.

La cuarta pregunta es ¿Un gobierno del PAN podría solucionar la crisis económica?

	1986	2008
DE ACUERDO	29.50%	12.60%
TAL VEZ	33.10%	26.00%
DESACUERDO	36.20%	55.40%
NS/NC	1.20%	6.00%

Este indicador registra cambios muy significativos pero en sentido negativo. Al preguntarle a los ciudadanos sobre la posibilidad de que un gobierno emanado del PAN solucionaría la crisis económica la respuesta paso de de un 29.50% a un 12.60%. Es evidente la desaprobación a lo largo de los dos periodos del desempeño gubernamental que ha sido registrado en la percepción e historia gubernamental. El "tal vez" bajó del 33.10% a un 26.00% mientras que el nivel de desacuerdo aumentó significativamente del 36.20% a un 55.40%. Los resultados obtenidos en el trabajo de campo reflejan que el PAN no solucionaría los problemas económicos del país. Los niveles de desinterés en los asuntos político - económicos son una constante en las respuestas obtenidas al pasar del 1.20% a un 6.00%. Los niveles de aceptación, de crisis de credibilidad y por supuesto del desempeño gubernamental afectan la imagen del PAN llevando potencialmente a un nivel crítico como lo estableció en su momento Guillén (2002) con el PRI en la década de 1980.

La quinta pregunta ¿El PAN ganará las elecciones de gobernador del estado?

	1986	2008
DE ACUERDO	30.10%	16.70%
TAL VEZ	42.90%	34.80%
DESACUERDO	26.20%	34.40%
NS/NC	0.80%	14.10%

La pregunta realizada tiene un referente histórico ya que el resultado electoral no siempre reflejo la preferencia electoral de los ciudadanos (Guillén, 1987) y los procesos electorales al final de la jornada electoral tuvieron en el conflicto una alternativa para anular el proceso constituyendo durante la década de 1980 uno de los principales puntos de la problemática municipal en todo el país. En tal sentido, la oposición en México tenía en el potencial crítico del PRI la oportunidad de capitalizar el descontento social y cada vez se acercaban más al triunfo electoral primero en los gobiernos locales y después en el ámbito federal. El PAN perdió la confianza ciudadana al preguntarse si el PAN ganaría las elecciones de gobernador del estado ya que el "acuerdo" estaba en 30.10% y disminuyó a la mitad con un 16.70%. El "tal vez" también disminuyó de un 42.90% a un 34.80% mientras el nivel de "desacuerdo" aumentó más de 8.00% al pasar de 26.70% a 34.40% de un periodo a otro. De igual manera a los indicadores anteriores la tasa de no respuesta que reflejan una baja participación ciudadana o poco interés en asuntos públicos y/o políticos pasó de un 0.80% a un 14.10%. Sobre este último punto es interesante observar el nivel de rechazo que actualmente tiene el ciudadano como una opción frete al descrédito de la política.

Intensidad del voto

Finalmente, se comparó la intensidad del voto con el objeto de conocer

las preferencias electorales y observar si hay o no correspondencia entre la ideología o respuestas dadas y la intensión de votar por cada uno de los partidos políticos. Al realizar el análisis, se encontró que sólo dos partidos políticos, el PAN y el PRI han mantenido el registro como partidos políticos nacionales. Además, los partidos políticos que expresaban posiciones ideológicas extremas como el caso del Partido Demócrata Mexicano (PDM) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) desaparecieron de la arena electoral. La pregunta es: Si fueran hoy las elecciones ¿Por cuál partido votaría? Los resultados obtenidos marcan porcentualmente un punto de encuentro del PRI mientras que el PAN tiene un altibajo que no le permite seguir al frente en la preferencia electoral que marcadamente obtenía en el primer periodo del estudio.

En la tabla se observa que el PRI tenía un porcentaje de la votación del 31.70% en el primer periodo y en el segundo lo aumenta a un 33.00% que lo mantiene prácticamente en los mismos niveles de intensión del voto. El PAN, por su lado, tuvo en 1986 un 41.90% de intensión de voto mismo que no conserva y baja a un 30.70% lo cual es muy significativo ya que se tendría un empate técnico por el nivel de confianza de las dos encuestas y el error estadístico (más - menos). Los partidos de izquierda por su parte tienen un repunte importante ya que en el segundo periodo se constituye con mayor intensidad el movimiento que encabeza el excandidato del Partido de la Revolución Democrática. Los partidos izquierda toman una mayor presencia al pasar de un 3.60% a un 10.80%.

Partido	1986	2008	Saldo
PRI	31.70%	32.62%	(Positivo)
PAN	41.90%	30.50%	(Negativo)
Partidos Izq.	3.6	10.51	(Positivo)
Ninguno, no contesto	22.80%	22.84%	(Sin Cambios)
Otros	0.00%	3.54%	(Positivo)

Las tendencias que reflejan los datos obtenidos en el trabajo de campo, establecen un claro bipartidismo difícil de romper. De *facto*, son el PAN y el PRI quienes han ganado los procesos electorales solos o en coalición durante toda la historia política del Municipio de Juárez. Cabe también destacar que la tasa de no respuesta del 22.70% en 1986 y de 23.80% en el 2008 no marcan una diferencia significativa y permanece estática en el tiempo[9]. Finalmente, existen otros partidos como el Partido Verde Ecológico de México (PVEM) y el Partido Nueva Alianza (PANAL) que surge como alternativas "electorales" con pragmáticos y con una propuesta no muy clara de su acción política. Estos partidos tienen en conjunto un 3.00% de la intensión del voto y no representan en conjunto con los otros partidos de izquierda una amenaza en el resultado electoral por lo que el bipartidismo existente se mantiene como parte del nuevo sistema político mexicano.

Conclusiones.

La democracia en México tiene un nuevo proceso[10] llamado de consolidación democrática el cual da por terminada la transición a la democracia con el triunfo de la oposición en las elecciones del año 2000. Las percepciones ciudadanas han cambiado desde 1986 con las actuales características de la sociedad que se identifica más con las prácticas democráticas, se vuelve también más voluble y se resiste a escuchar, participar y opinar sobre asuntos públicos, en especial sobre la política la cual es considerada por

9 Existe en el Municipio de Juárez un alto abstencionismo ya que sólo alrededor del 30% de los ciudadanos registrados en la lista nominal de electores han ejercido ese derecho en los comicios celebrados en los procesos electorales de los últimos años. En el año 2010, el nivel de participación se mantuvo casi igual al del proceso del 2007 con un 29.27%; en el 2007 el nivel de participación fue del 27.85% para la elección de Ayuntamiento; en el año 2004 fue de 36.53% el nivel de participación; en el 2002 fue de 36.42% y en el 2001 la participación fue de 35.9%. Los indecisos pueden cambiar el sentido de las preferencias electorales, sin embargo, no es un juego mecánico y simple de invitar al ciudadano a votar. Ese es el trabajo preciso que requiere se haga por parte de los partidos políticos y recuperen la confianza ciudadana. Véase www.ieechihuahua.org.mx del 16 de agosto del 2011.

10 También se pudiera llamar a este proceso el estado actual de la democracia, ya que pasamos de un estado no democrático a uno democrático y dentro del proceso de consolidación se da por sentado que ya se transitó de un lugar específico que se tenía a otro sitio en la categoría de la democracia en México al cumplirse con los postulados teóricos de un estado democrático.

las nuevas generaciones como algo sucio y corruptible.

El sistema político mexicano de 1980 es diferente al actual. De un partido hegemónico que representaba la burocracia y corrupción hasta alcanzar un potencial crítico como partido evolucionó hasta permear en el pensamiento de las nuevas generaciones como una opción viable que se asume democrático. La evolución del PRI es tangible en los resultados electorales de los últimos procesos electorales en la región de la frontera de Ciudad Juárez y despoja con la experiencia de gobierno de los ayuntamientos emanados del PAN quienes gobernaron durante 1983 a 1986 y de 1992 al 2004. Las experiencias de gobierno así como las ausencias del poder del PRI en esos periodos provocaron una consolidación del voto porcentual, casi igual en cada proceso electoral, que le permite ganar o perder elecciones y por supuesto mejorar su imagen como partido político.

El PAN tuvo en la década de 1980 la oportunidad histórica de consolidarse como una oposición al régimen revolucionario. En este periodo, la percepción ciudadana veía difícil el reconocimiento de un triunfo electoral de la oposición, en concreto del PAN, sin embargo, esta percepción evolucionó de manera positiva al considerar las experiencias descritas en el párrafo anterior, por el reconocimiento de los triunfos electorales en los gobiernos locales y con el ascenso del PAN al poder ejecutivo desde el año 2000. Sin embargo, la identidad partidista evolucionó y la intensión del voto a favor de este partido político disminuyó con la volatilidad del voto que lo ha mantenido lejos del poder en los últimos procesos electorales, generando también un potencial crítico por el desempeño de los gobiernos panistas en general.

El bipartidismo del PAN y el PRI en el municipio se consolidaron ya que la izquierda así como los otros partidos políticos no han logrado una votación significativa ni la intensión del voto los ha colocado en una posición de ventaja competitiva. Si al momento de aplicar la encuesta en el año 2008 se hubieran realizado las elecciones el resultado sería muy cerrado, al

menos en lo expresado por los ciudadanos, es decir era más fácil en teoría ganar las elecciones en 1986 que en el año 2008 al PAN. Los partidos de izquierda, por otra parte, tienen su mejor momento en el segundo periodo gracias los liderazgos que se generan a nivel nacional y mediáticamente, pero nunca en conjunto han logrado superar el 20.00% de la votación en los procesos electorales realizados en el estado. El sistema de partidos en la región sigue los pasos del bipartidismo.

La ciudadanía ha tenido una evolución en los indicadores de la ideología política en donde destaca su escepticismo a participar y/o dejar su opinión sobre los asuntos públicos y políticos. Además, el PRI se mantiene como un partido consolidado, con un porcentaje de intensión del voto y con una imagen rejuvenecida. Entretanto, el PAN ha desmeritado su imagen como partido, pierde puntos porcentuales en la intensión del voto y genera un potencial crítico que lo acerca en igualdad de similitudes con el PRI. Las nociones de pueblo y ciudadanía son percibidas como iguales pero con el desencanto ciudadano en los partidos políticos y el aislamiento de estos como representantes del "*pueblo*". La gran promesa democrática con la que se alentó al movimiento social de 1986 en defensa del voto y la "*lucha por la democracia*" tuvieron un saldo negativo al desvanecerse en la práctica las promesas de campaña que tienen en los partidos políticos y en las esferas de gobierno una evaluación gris que los lleva al desencanto ciudadano.

Bibliografía.

Almond , Gabriel A. y Sydney Verba (1965), *The civic culture*, EUA, Little, Brown.

Almond, Gabriel A. y Sydney Verba (1989), *The civic culture: political attitudes and democracy in five nations*, EUA, Sage.

Almond, Gabriel A. y Sydney Verba (2001), *"La cultura política"* en G. Almond y otros *Diez Textos Básicos de ciencia política*, España, Ariel.

Bauman, Zygmunt (2008), *Tiempos líquidos: vivir en una época de incertidumbre*, México, CONACULTA.

Bobes, Velia Cecilia (2000), "Cultura política" en Léxico de la política, México, Flacso, FCE, CONACYT.

Borunda Escobedo, José Eduardo (2008), *Ciudadanía, modernización y derechos políticos: el caso de Ciudad Juárez*, México, UACH – SPAUACH.

Borunda Escobedo, José Eduardo y otros (2008a), encuesta "Confianza en instituciones", México, UACH.

Ferrer Rodríguez, Eulalio (1995), De la lucha de clases a la lucha de frases, México, Taurus.

Guillén López, Tonatiuh (1987), *Partidos y votantes* en Chihuahua, México, UNAM – CRIM.

Guillén López, Tonatiuh (1988), crisis económica y cambio político en México: una visión desde la frontera norte en *Estudios sociológicos*, vol. VI, no. 16 pp. 103 – 127.

Guillén López, Tonatiuh (2002), *Los actores de la democracia en México: su origen en las regiones (Ciudad Juárez, 1983 - 1986)*, México, El Colegio de México, tesis de doctorado.

Moreno, Alejandro (2003), El votante mexicano: democracia, actitudes políticas y conducta electoral, México, FCE.

Izurieta, Roberto (2005), *Cambiando la escucha: comunicación presidencial para ciudadanos indiferentes*, Argentina, George Washington University – La crujía.